

LOS TEXTOS AJENOS UTILIZADOS POR ARISTÓTELES EN SU *POÉTICA*

J. R. CODERCH

RESUMEN

En este trabajo expongo en qué textos pudo basarse Aristóteles a la hora de componer su *Poética*. Divido las posibles fuentes en tres clases: 1. Dependencia de Platón: en contra de las teorías de G. Finsler, pretendo demostrar que Aristóteles debe poco a Platón en este aspecto. 2. Menciones del propio Aristóteles de fuentes anteriores: podemos ver el inmenso caudal de conocimientos que Aristóteles pudo utilizar. 3. Puntos que, sin cita expresa de Aristóteles, dejan entrever que había una fuente anterior sobre el mismo tema.

ABSTRACT

I expose in this essay on which texts Aristotle could have based the composition of his *Poetics*. I divide the possible sources into three kinds: 1. Dependency from Plato: in opposition to the theories of G. Finsler, I intend to prove that Aristotle owes very little to Plato in this aspect. 2. Mentions done by Aristotle himself about former sources: we can see the immense amount of knowledge Aristotle could use. 3. Points which, without expresse quotation by Aristotle, let see that there was a former source about the same theme.

Hasta el siglo XIX, la investigación de las fuentes utilizadas por un autor y la averiguación de qué textos y autores había utilizado no era algo frecuente; fue en ese siglo cuando se instauró el deseo de conocer no sólo la obra en sí, sino también sus posibles puntos de partida, su etiología.

Naturalmente, una de las causas de que estos estudios no se hubieran llevado a cabo anteriormente estriba en la pérdida irreparable de las obras anteriores al autor cuyos orígenes se deseaba estudiar. En el caso que nos ocupa, el único autor anterior a Aristóteles que se nos ha conservado acerca del arte de la poética es Platón (de quien, como compensación, disponemos de una buena cantidad de textos). El resto que nos ha llegado son solamente algunos nombres o títulos. Es inútil que nos quejemos ahora de la mala costumbre de los antiguos de no hacer alusiones a sus fuentes de información; incluso las contadas ocasiones en que aparecen contrastadas las opiniones de más de un autor por motivos de disputa no ayudan mucho en este aspecto.

Platón queda, por tanto, reflejado como el máximo punto de partida de Aristóteles en cuanto a obra que tratara el mismo tema que su *Poética*; no obstante, hay que tener en cuenta un detalle: Platón se ocupa del efecto y el contenido de la poesía, mientras que Aristóteles se ocupa más de la poesía como arte y como técnica; en cambio, Platón poco se ocupa de estos dos últimos aspectos.

Si dejamos aparte las fuentes citadas por el propio Aristóteles y queremos averiguar cuáles hubieran podido ser las no mencionadas, tenemos que pensar en primer lugar en los sofistas, los propagadores de todo tipo de estudios acerca de técnicas literarias. Tal vez pueda parecer incorrecto afirmar que el genio de Aristóteles debe parte de sus conocimientos a los sofistas, ya que por regla general se ha considerado a estos últimos como educadores demasiado interesados en el aspecto de retribuciones económicas y demasiado poco en el de una buena formación «humanística» de sus alumnos, pero la verdad es que Aristóteles se encontraría con una buena parte de sus investigaciones ya al menos iniciadas por la función docente de los sofistas.

Otra de las grandes fuentes que pudieron ser utilizadas por Aristóteles en sus estudios de poética (Platón aparte) es el por desgracia perdido para nosotros corpus de tragedias, obras épicas, comedias, etc., desde Homero hasta su propia época. La capacidad de Aristóteles de asimilación o aunque fuera simplemente de conocimiento general de toda esa inmensa colección está fuera de duda, aunque impresiona el hecho de pensar que si nosotros tenemos una treintena de tragedias conservadas de los tres clásicos, Aristóteles debería conocer, según los cálculos, unas trescientas, y una proporción similar podría haber ocurrido con obras épicas, comedias, etc. Esto hace que haya que pensar con calma antes de afirmar que todas las teorías aristotélicas partieron de él mismo con total originalidad.

A modo de ejemplo podemos dar una lista de obras citadas por el propio Aristóteles en su *Poética*, lo que deja entrever la inmensa cantidad de obras que conocería pero que no cita:

a) Épica: *Iliada*, *Odisea*, *Margites*, *Cantos Ciprios*, *Pequeña Iliada*, *Heracleida*, *Teseida*, *Centauro*, además de los autores Hege-
món y Cleofón.

b) Tragedia: de Esquilo, *Prometeo*, *Coéforas*, *Filoctetes*, *Níobe*, *Fórcides*; de Sófocles, *Antígona*, *Electra*, *Edipo Rey*, *Peleo*, *Tereo*, *Tiestes*, *Odiseo Acantoplex*; de Eurípides, *Electra*, *Ifigenia en Aulide*, *Ifigenia en Táuride*, *Medea*, *Melanipa*, *Orestes*, *Filoctetes*; también cita a Agatón, Carcino, Astidamante, Diceógenes, Teodectes, y las obras *Meleagro* y *Télefo*.

c) Comedia: Epicarmo, Crates, Aristófanes, Magnes, y algún nombre cuya identidad no está clara.

d) Otros campos: también menciona algunos ditirambos, los autores Timoteo y Filoxeno, los mimos de Sofrón, etc. Como puede observarse, una buena cantidad de autores y obras de los que no se tiene noticia por otro lado.

Además, a lo largo de toda la obra hay una inmensa cantidad de alusiones que aunque no mencionan ningún autor ni ninguna obra sólo

pueden entenderse suponiendo un inmenso conocimiento de obras épicas y trágicas por parte del autor; por ejemplo, en el cap. 3:

ὄτε μὲν ἀπαγγέλλοντα ἢ ἕτερόν τι γενόμενον... ἢ ὡς τὸν αὐτὸν καὶ μὴ μεταβάλλοντα.

En el cap. 13 encontramos:

πρῶτον μὲν γὰρ οἱ ποιηταὶ τοὺς τυχόντες μύθους ἀπηρίθμουν, νῦν δὲ περὶ ὀλίγας οἰκίας αἱ κάλλιστα τραγωδία συντίθενται, οἷον περὶ Ἀλκμαίονα καὶ Οἰδίπουν καὶ...

En el cap. 14:

ὥσπερ οἱ παλαιοὶ ἐποίουν... οὐδεὶς ποιεῖ ὁμοίως, εἰ μὴ ὀλιγάκις, οἷον ἐν Ἀντιγόνη τὸν Κρέοντα ὁ Αἴμων...

Una vez está claro y asumido que la cantidad de material de que disponía Aristóteles era algo que escapa a nuestros conocimientos, podemos afrontar la lectura de la *Poética* y el estudio de sus fuentes con una mentalidad más comprensiva. Me parece lógico en este estudio iniciar la cuestión con la influencia de Platón en la *Poética*, ya que es probablemente el ejemplo más claro, aumentado todavía más por la relación maestro-alumno existente. Decir que Aristóteles estaba al corriente del contenido de los diálogos es poco, ya que hay que dar por hecho que compartía (aunque sólo fuera al principio) o conocía a fondo los puntos de vista expresados por Platón en todas sus charlas en la Academia.

Pero esto no debe hacernos pensar que la *Poética* de Aristóteles no es más que un reflejo de Platón. G. Finsler era precisamente uno de los más acérrimos defensores de esta teoría que atribuía a Aristóteles poca aportación personal y atribuía a Platón casi todo el mérito:

«Wenn das Wesentliche darin als platonisches Gut erkannt ist, so läßt sich von einer Kunstlehre des Aristoteles nicht mehr im Sinne einer durchaus ihm eigentümlichen Theorie sprechen. Seine Poetik ist der Abglanz eines größeren Gestirns und hat ihre Herrschaft durch

die Jahrhunderte nur darum ausüben können, weil ihre systematische Zusammenfassung mehr Eindruck machte als die zerstreuten Lichte in den platonischen Dialogen... Der Anfang der Poetik baut sich ganz auf platonischer Grundlage auf. Aristoteles erblickt in Plato's Çuse-rungen eine vollständige Theorie der Dichtkunst.» Ya hacia el final, lanza Finsler la más lapidaria de las afirmaciones: «Seine ganze Poetik ist bis ins Einzelne von Platon abhängig.» (G. Finsler, *Platon und die Aristotelische Poetik*, 1900).

Otros eruditos han sido de la misma opinión, como por ejemplo C. Belger en su obra *De Aristotele etiam in Arte Poetica componenda Platonis discipulo*, pero ha sido Finsler el más acérrimo defensor de esta teoría. No obstante, para comprender mejor el extremismo de estas afirmaciones, téngase en cuenta que Finsler saca estas teorías de algunas partes de los seis primeros capítulos. Cierto que Aristóteles debe mucho a Platón, pero no hasta estos extremos. Para empezar, Finsler parte de la idea preconcebida de que siempre que ocurre una coincidencia entre ambos autores es Platón quien va por delante cronológicamente y por tanto queda Aristóteles como imitador. Ocurre aquí un caso similar al que encontramos entre Apolonio de Rodas y Teócrito respecto a algún episodio de *Las Argonáuticas*, acerca de quién se inspiró en quién.

Finsler se dejó llevar demasiado por la relación maestro-alumno y por la mayor edad de Platón. Por ejemplo, el conocido caso de la mimesis poética debatida por Aristóteles al principio de su obra es según Finsler un reflejo más de Platón, mientras que parece estar claro que la utilización del término con este sentido es anterior a éste. Además, en Platón no se trata de la mimesis en este sentido, tal vez porque se da ya por sabido por su público; sí que trata de otro concepto de mimesis que tiene cierta relación con su teoría de las ideas, y en cambio este concepto de mimesis no lo trata Aristóteles en su *Poética*, ya que ni siquiera reconoce una mimesis verdadera y otra falsa.

Sigamos viendo algún ejemplo más de cómo Aristóteles no debe tanto a Platón como Finsler pretendía. Una de sus pretensiones

era que la división aristotélica de la mimesis en tres tipos, a saber: el medio, el objeto y la forma de imitación, había sido preconizada ya por Platón en *República* 3.392, pero si leemos el fragmento de Platón que se nos indica veremos que no tiene nada que ver el fragmento con la teoría aristotélica.

Incluso en materia de vocabulario afirma Finsler que Aristóteles tomaba prestados términos de Platón, como por ejemplo que la expresión ἡδυσμένος λόγος, que se encuentra en el cap. 6, procede de *República* 10.607 τὴν ἡδυσμένην μοῦσαν ἐν μέλεσιν ἢ ἔπεσιν, o que βλαβερά del cap. 25 procede de *República* 3.391. Sigue Finsler diciendo que incluso la comparación de un cuerpo artístico con un cuerpo orgánico usada por Aristóteles dos veces en su obra procede de lo mucho que le gustó ver cómo su maestro Platón la utilizaba. Incluso la distinción entre historia y poesía, que tenía que ser ya muy marcada con los logógrafos y que por tanto debía de ser algo normal para Aristóteles y para cualquier erudito de la época, la sacó éste según Finsler, de *República* 5.472, para ponerla en el cap. 9 de la *Poética*. La κάθαρσις τῶν παθημάτων también la habría sacado Aristóteles del *Fedón* 69: falso, ya que, aparte de que una comparación con el fragmento platónico muestra que el contexto es diferente, el sentido de «purgación» de este término se conocía ya desde Hipócrates.

Podríamos seguir poniendo ejemplos de este tipo: como puede observarse, en cuanto se lleva a cabo una comparación bien hecha las afirmaciones de Finsler se muestran no sólo exageradas sino inventadas. Otro de los puntos «fuertes» en los que se ha supuesto dependencia de Platón por parte de Aristóteles ha sido la parte final de su *Poética* (lo último que se conserva, ya que el final se ha perdido): la disputa acerca de qué es mejor, la epopeya o el drama. Se había supuesto que el adversario anónimo contra el que Aristóteles parece luchar era Platón a raíz de cierto fragmento: *Leyes* 2.658; pero en este fragmento no hay ni señal de las argumentaciones utilizadas por Aristóteles en su obra, por lo que de nuevo la teoría de la dependencia fracasa.

No sólo no tomó Aristóteles como modelo a Platón, sino que su *Poética* parece presentar puntos de vista opuestos a los de su maestro; a Platón le interesa mucho el contenido ético, mientras que a Aristóteles le interesa el efecto estético. O sea, que si Aristóteles tuvo en cuenta a Platón en su *Poética* fue más que nada para oponerse a sus teorías y no para imitarlas. Si siguió las teorías de algún otro erudito que no han llegado hasta nosotros por pérdida no lo sabemos, pero sin duda que cualquier material ajeno que utilizara quedaría moldeado con su estilo.

Querría a continuación comentar algunos casos en los que Aristóteles menciona o hace alusión a alguna fuente anterior respecto al tema que esté tratando; efectuaré este recorrido siguiendo el orden de aparición de los casos.

El primero que encontramos es la cuestión del origen de la tragedia y la comedia, que, según Aristóteles se atribuyen los dorios megarenses. Este punto lo encontramos en el cap. 3, 1448. Aunque no acaba de explicar las causas de los orígenes en Mégara, lo importante es que del texto se desprende que algún ateniense había atribuido al Ática el origen del drama, atribución que fue inmediatamente contestada por los megarenses. La identidad de ambos contendientes no está clara. Éste es un ejemplo de cómo Aristóteles tenía en cuenta los estudios anteriores a él antes de expresar sus propias opiniones.

Tenemos otro caso en el cap. 17, en el que Aristóteles dicta una regla para los poetas trágicos a la hora de componer sus obras. Parece ser que su contemporáneo Carcino incumplió esta regla de composición (relativa a evitar incongruencias escénicas) y la audiencia lo advirtió, pero lo que aquí nos interesa es que del texto se desprende que este «desliz» fue comentado por algún otro erudito y que Aristóteles aprovechó este dato suministrado por otro erudito.

En el cap. 18 también puede detectarse la utilización de alguna fuente literaria, y bastante técnica. Aristóteles nombra cuatro tipos de tragedia, pero mediante una serie de expresiones que van a continuación en las que habla de algunos críticos muy exigentes

μάλιστα μὲν οὖν ἅπαντα δεῖ πειρᾶσθαι ἔχειν, εἰ δὲ μὴ, τὰ μέγιστα καὶ πλείστα, ἄλλως τε καὶ ὡς νῦν συκοφάντουσιν τοὺς ποιητὰς γεγονότων γὰρ ἕκαστον μέρος ἀγαθῶν ποιητῶν, ἕκαστου τοῦ ἰδίου ἀγαθοῦ ἀξιούσι τὸν ἕνα ὑπερβάλλειν.

podemos llegar a la conclusión de que Aristóteles utilizó una fuente con especificaciones técnicas mucho más detalladas que los conceptos básicos que da en su *Poética*.

Protágoras parece haber sido una buena fuente de información para los capítulos 19 al 22 dedicados a la gramática. Lo cita Aristóteles en el cap. 19 (también en su *Retórica* III 5) acerca de la distinción de los géneros gramaticales. Los estudios de Protágoras en varios aspectos parecen haber sido la base de los comentarios de Aristóteles acerca de la λέξις.

Aparte de Protágoras, se mencionan en la *Poética* otros nombres de estudiosos de los que nada más sabemos, como por ejemplo en el cap. 22 un tal Εὐκλείδης ὁ ἄρχαῖος; parece ser que Aristóteles nombra a este personaje en relación con algún tratado de prosodia. Nombra después a un tal Ἀριφράδης. Los ejemplos que Aristóteles pone para explicar el punto en curso parecen tomados de un libro de este tal Arífrades.

En el cap. 25, dedicado a problemas generales de crítica, parece ser que algunas de las soluciones propuestas por Aristóteles a los problemas planteados están en conexión con Ζοῖλος de Anfípolis, un contemporáneo suyo y detractor de Homero. También cita a un tal Hípias de Taso, de quien poco más sabemos, aparte de otros de quien ni siquiera llega a decir el nombre.

En el cap. 26, el último, dedicado a la disputa de qué hay que considerar mejor, épica o tragedia, Aristóteles mismo indica que no fue él el primero en debatir esta cuestión, ya que en 1462 dice:

τὴν μὲν (ἐποποιίαν) οὖν πρὸς θεατὰς ἐπιεικεῖς φασιν εἶναι... τὴν δὲ τραγικὴν (τέχνην) πρὸς φαύλους. εἰ οὖν φορτικῆ, χείρων δῆλον ὅτι ἂν εἴη.

Querría por último comentar algunos puntos que, aunque sin cita expresa de Aristóteles, dejan clara la existencia de otra fuente anterior acerca del mismo tema. En el cap. 9, para empezar, parece criticar Aristóteles en estas líneas

οὐ πάντως εἶναι ζητητέον τῶν παραδεδομένων μύθων περὶ οὓς αἱ τραγωδίαι εἰσὶν ἀντέχεσθαι.

a algún estudioso de su época que fuera defensor de una determinada práctica tradicional.

En el cap. 15 parece ser que Aristóteles se encuentra en un pequeño aprieto, ya que en el punto 1.454 manifiesta que una tragedia ha de tener una determinada «racionalidad», rechazando lo irracional excepto cuando sea algo que queda fuera de la tragedia, como un detalle que aparece en *Edipo Rey* (exactamente, el hecho de que Edipo, después de vivir bastante tiempo en Tebas aún no sepa cómo murió el anterior rey). Aristóteles había declarado siempre que *Edipo Rey* era la tragedia modelo, y seguramente esta observación la hace Aristóteles como respuesta a alguna crítica que hubiera recibido acerca de esta incongruencia entre su estructura ideal y la obra puesta como ejemplo, porque precisamente incumplía esa estructura.

En el cap. 18 introduce Aristóteles una nueva regla:

καὶ τὸν χορὸν δὲ ἓνα δεῖ ὑπολαμβάνειν τῶν ὑποκριτῶν, καὶ μόριον εἶναι τοῦ ὅλου καὶ...

Manifiesta después Aristóteles que esta regla ha sido rota por algunos poetas, y que fue Agatón quien inició esta mala costumbre. Seguramente esta inculcación de la regla se trata de alguna respuesta de Aristóteles a algún autor que defendiera esa práctica iniciada por Agatón.

En el cap. 22 vuelve a aparecer un fragmento en el que parece rebatir la opinión de alguien, rematando con una expresión que parece dirigida a alguien:

καὶ ἐπὶ τῆς γλώττης δὲ καὶ ἐπὶ τῶν μεταφορῶν καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ἰδεῶν μετατιθεῖς ἂν τις τὰ κύρια ὀνόματα κατίδοι ὅτι ἀληθῆ λέγομεν.

Parece estar claro que se dirige a un adversario, e incluso es posible que este adversario sea el propio Platón.

Hemos nombrado al principio la propagación de la cultura y las técnicas literarias por parte de los sofistas; querría ahora, para terminar, ofrecer una pequeña lista a modo de ejemplo de estudiosos y sus obras anteriores a Aristóteles o contemporáneos suyos para ayudar a dejar claro la inmensa producción que tenía Aristóteles a disposición respecto al mismo tipo de estudios literarios y poéticos:

Alcidamante: Περὶ ὁμήρου.

Critias: Περὶ Ἀρχιλόγου καὶ Ἀνακρέοντος.

Damastes de Sicilia: Περὶ τῶν ποιητῶν καὶ σοφιστῶν.

Demócrito: Περὶ ῥυθμῶν καὶ ἁρμονίης,

Περὶ ποιήσεως,

Περὶ καλλοσύνης ἐπέων,

Περὶ εὐφώνων καὶ δυσφήμων γραμμάτων.

Glauco de Regio: Περὶ Ὀμήρου.

Heráclides Róntico: Περὶ ποιητικῆς καὶ ποιητῶν.

Hípias de Elis: Περὶ μουσικῆς,

Περὶ ῥυθμῶν καὶ ἁρμονιών,

Περὶ Ὀμήρου.

Protágoras: Ἀλήθεια.

Teágenes de Regio: Περὶ Ὀμήρου.

Si Aristóteles tuvo acceso o no a las obras de uno de sus más brillantes discípulos, Dicarco, acerca de Sófocles y Eurípides es algo por desgracia imposible de dilucidar.

B I B L I O G R A F Í A

Aparte de la ya mencionada en el texto, incluimos aquí algunas obras más modernas de referencia acerca del tema:

ACKRILL, J. L.: *Aristotle the Philosopher*, Oxford, 1981.

ARENS, H.: *Aristotle's theory of language and its tradition*, 1984.

BARNES, J.: *Aristotle*, Oxford, 1982.

CHERNISS, H.: *Aristotle's Criticism of Plato and the Early Academy*, Baltimore, 1944.

ERICKSON, K. V.: *Aristotle's rhetoric: five centuries of philological research*, Methuen, 1975.

FOUILLÉ, A.: *Aristóteles y su polémica contra Platón*, Buenos Aires, 1940.

MORPURGO, G.: *Lingüística e stilistica di Aristotele*, Roma, 1967.

O'MEARA, D. J.: *Studies in Aristotle*, Washington, 1981.

PRUNES, A. J.: *Tres cuestiones en Poética de Aristóteles*, 1986.

ZÜRCHER, J.: *Aristoteles Werk und Geist*, Paderborn, 1952.